

SEMANARIO POLÍTICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Redacción y Administración:  
**ALBERTO AGUILERA, 52.**  
NÚMERO SUELTO: 20 CTS.

# El Motín

FUNDADO EN EL AÑO 1881

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimes. 3 pts; Sem: 6, Año. 10  
Provincias, Trimes. 3; Sem: 6; Año. 12  
Ultramar y Extranjero: Año. 20

PAGO ADELANTADO

Corresponsales: 25 números 3 pts

Año XLV.

Madrid, Sábado 25 de Abril de 1925.

Número 17.

## DE JUEVES A JUEVES

La autoridad prohibió el mitin de afirmación laica organizado para el domingo en el teatro del Centro.

No podrá celebrarse, por haberlo prohibido la autoridad, la manifestación obrera de 1.º de Mayo.

El obispo de Madrid-Alcalá ha excomulgado al escritor don Jaime Torrubiano. Por cierto que me ha chocado el orden de los trámites porque se ha llegado a esta suprema determinación de lanzar a un hombre al fuego eterno, que no dudo de calificar de contratiempo.

Según el documento, de gran sabor local, en que el obispo comunica al señor Torrubiano la cosa, primero se ha rogado al Cielo muchísimo para que el señor Torrubiano volviese al buen camino; como no vuelve, se le excomulga; y si pasado un año sigue sin volver, se le perseguirá por herejía con arreglo a derecho.

Yo pensé que los espíritus católicos, cuando se tratara de ir de menos a más en el rigor de las medidas para salvar almas, comenzarían por coacciones terrenales (y por ello despreciables y poco eficaces), para pasar luego a la excomunión de la Iglesia, y por último, a rogar al Cielo directamente por boca de obispo; jamás que se irían en alzada del Alto Tribunal de Dios al juzgado de guardia.

¿Cómo e han de menos aquellos benditos tiempos, más benditos que éstos aún, en que de la justicia de los hombres sólo necesitaban el brazo secular de vez en cuando? Pero no des esperen. ¿Quién sabe, quién sabe?...

Retiro de este número el artículo que iba a poner del señor Torrubiano, para publicar estos dos que inserta *El Liberal*, uno el martes y otro el miércoles últimos:

CONTESTACION A UNA CAMPAÑA DE DATOS NUMERICOS

## Torrubiano, excomulgado

Nuestro colaborador señor Torrubiano ha recibido la siguiente comunicación del obispo de Madrid-Alcalá:

SECRETARIA DE CAMARA  
DEL OBISPADO DE  
MADRID-ALCALA

«Su excelencia reverendísima el obispo, mi señor, ha dictado el siguiente

«DECRETO.—Puestos por el Espíritu Santo los obispos para regir la Iglesia de Dios, tienen sagrada obligación de vigilar, según el precepto del apóstol y disposición del canon 336 del Código de Derecho canónico, por la pureza de la doctrina católica, y además deber de procurar que se observe la reverencia que es debida a los superiores jerárquicos de la Iglesia, y se les preste acatamiento y obediencia.

En cumplimiento de tan sagrados deberes hemos amonestado muchas veces a don Jaime Torrubiano Ripoll, quien en publicaciones impresas y en numerosos artículos de la Prensa periódica ha denigrado implacablemente a las autoridades eclesiásticas, sin respetar ni las sagradas congregaciones romanas ni el propio ordinario diocesano, y le hemos excitado, ya por documentos oficiales, ya por cartas particulares, siempre con toda caridad y paternal benevolencia, a que corrigiese tan mala conducta, retractase sus errores y cesase en sus campañas de insidias, falsedades y odios; hemos añadido a esto muchas oraciones y sacrificios para que Dios Nuestro Señor le tocara el corazón y le moviese a arrepentimiento y enmienda; y últimamente, en vista de las persistentes campañas que en dos diarios venía sosteniendo contra la indisolubilidad del matrimonio válido y consumado entre cristianos, que es doctrina católica (canon 1.118) la una, y la otra contra las autoridades eclesiásticas, campaña de difamación y escándalo, cuyo efecto es crear un ambiente de hostilidad y desprestigio de las mismas, le hemos severamente amonestado por última vez, prohibiéndole, en virtud de obediencia a nuestra autoridad, y bajo pena de excomunión, que continuase en tan perversa conducta.

Lejos, por desgracia, de enmendarse, ha dado al público nuestra amonestación, que era privada, y la ha criticado con censura reprobatoria, añadiendo a este atrevimiento el de decir que en vez de condenar sus escritos debíamos empeñarnos con él en controversia periodística, y ha recaído repetidamente, delinquiendo en lo que era objeto de nuestra prohibición.

Por todo lo cual, para obedecer no a lo dispuesto en los cánones 2.331 y 2.344 nos vemos obligados, con harto dolor de nuestro paternal corazón, a imponer al dicho señor Torrubiano la pena de excomunión, que sobradamente ha merecido, pues ni nos es dado esperar más a que deponga su rebel-

día y pertinacia, ni podemos tolerar que blasonando como blasona de católico zahiera a la Iglesia, ataque sus doctrinas y desacate a sus autoridades con escándalo de los fieles, regocijando aplauso de los contrarios y daño de los ignorantes e incautos.

Y así, a tenor de los cánones 1.933, párrafo cuarto, 2.242 y 2.225; teniendo en cuenta que una censura impuesta «ab homine» es reservada al superior que la impone, según el canon 2.243, párrafo segundo, y que sólo él o su legítimo superior puede conceder la absolución de la misma, a tenor del canon 2.236; que la excomunión tiene efectos externos, según determinan las cánones 2.259 y 2.267, por lo que se debe aquélla poner en cumplimiento de los fieles, y de un modo especial de los que ejercen sagrados ministerios, y por último lo dispuesto en el canon 2.340, párrafo primero.

Por ese nuestro decreto imponemos a don Jaime Torrubiano Ripoll la censura de excomunión reservada a nos, con todos los efectos que proceden en derecho, y mandamos que este nuestro decreto sea publicado en el *Boletín Oficial* de este obispado, y que en la entrada de la iglesia parroquial de San Martín, de esta villa y corte, se fije copia auténtica de este decreto, y se conserve expuesto al público mientras que no pasen tres días festivos. Así mismo mandamos que se curse copia auténtica de este decreto a don Jaime Torrubiano Ripoll, haciendo constar que si, lo que Dios no consienta, permaneciese por un año en esta censura sin enmendarse y sin dar a la Iglesia las debidas reparaciones, será tenido como sospechoso de herejía, y se procederá contra él como en derecho haya lugar.

Dado en Madrid a 17 de Abril de 1925.—*Leopoldo*, obispo de Madrid-Alcalá, rubricado.—Por mandato de su excelencia reverendísima el obispo, mi señor, *Doctor Benjamín de Arriba*, canónigo secretario, rubricado.—Hay un sello en seco que dice: *D.º Leopoldus Elio Garay, dei et apostolicæ sedis gratia eps. Matrilen Compluten.*

Lo que de orden de su excelencia reverendísima traslado a usted para su conocimiento y efectos oportunos.

Dios guarde a usted muchos años. Madrid, 20 de Abril de 1925.—*Doctor Benjamín de Arriba*, canónigo secretario.»

Sr. D. Jaime Torrubiano Ripoll, Luna, 40.»



Después de copiar el anterior documento, añade *El Liberal* por su cuenta:

Especialista en cánones el señor Torrubiano, nadie mejor que él puede discutir canónicamente el asunto. Nosotros no disponemos de tiempo para evacuar tantas citas como se hacen documentando la excomunión. Pero sí nos creemos obligados á declarar que en los artículos de nuestro colaborador no hemos visto nada contra el dogma, nada que pueda herir los sentimientos religiosos de la cristiandad; nada irreverente, y mucho menos herejía.

El señor Torrubiano, haciéndose eco de una reclamación justa del clero rural, ha examinado el presupuesto de culto y clero y ha discutido la administración de los bienes de la Iglesia. Muchos sacerdotes han aplaudido y alentado su campaña, y la conciencia católica del país la ha reputado justa. Contrasta la riqueza de la Iglesia con la miseria de los ministros suyos que viven esparcidos por esos pueblos.

Más que excomuniones hubieran sido oportunos esclarecimientos que demostraran la inexactitud de las informaciones traídas á estas columnas bajo la responsabilidad de una firma solvente.

El obispo de Madrid Alcalá no lo ha entendido así y ha preferido confiar al señor Torrubiano con una excomunión. Lamentamos el incidente.

#### LA CUESTION RELIGIOSA

### El "terrible" argumento

#### CONTESTACION OBLIGADA

CONDENACION SIN PROCESO.—TODO QUEDA EN PIE: INUTILIDAD DE LA VIOLENCIA.—DESLINDE DE CAMPOS

Vino por fin lo que íntimamente tenía por seguro: la excomunión. Y la tenía segura porque es evidente que, velando Dios por su Iglesia y por España, quiere destruir y perder el presente régimen eclesiástico, y á quienes Dios quiere perder primero los ciegos.

No habrás olvidado el documento que leíste ayer, lector paciente.

España ha sido testigo. Yo, ejerciendo un derecho que me confieren las leyes del Estado, he hecho en *El Liberal* y *Heraldo* unas campañas seriamente razonadas y sólidas, ampliamente documentadas. Movido de las más puras intenciones, aun exponiéndome deliberadamente á ser vencido, he invitado á todos á que me mostraran los errores en que pudiera haber incurrido, para rectificar inmediata-

mente. Se intentó rectificarme, y la derrota de los rectificadores ha sido aplastante y sonada. Reducidos á la impotencia, se recurre á la desesperada á un recurso, con verdadero dolor para los que amamos la Iglesia, que es puesta en ridículo: el recurso dramático de la excomunión, para producir efecto teatral en la *claque*.

No tiene otro argumento para defender sus posiciones. No es nuevo el argumento; en el siglo VII se le ocurrió ya á Mahoma: «Á quien pusiere en duda mis enseñanzas—decía el Profeta á sus servidores—no le contestéis con razones, sino con el alfanje.» Todo lo contrario de San Pablo: «Sea racional vuestro acatamiento.»

A demás, para fulminar una pena se debió acudir al correspondiente proceso; pero se ha recurrido á la monstruosidad jurídica de condenar sin proceso, porque se ha tenido miedo á éste, que te aseguro, lector amable, que hubiera formado época en los anales del Derecho procesal.

D finitivamente, es menester abolir el régimen eclesiástico imperante, que destruye la fe cristiana en España.

Con toda reverencia contesto:

Primero. La excomunión es injusta, y por tanto, no puedo acatarla. Y es injusta, porque las leyes canónicas exigen que haya delito grave y público, no sólo objetivo, sino también subjetivo. Y aquí no ha habido delito; ha habido hechos; pero nadie ha probado ni puede probar que constituyen delito; para no probarlo se ha evitado el proceso; lo urgente era producir el efecto teatral y dar alguna sensación de poder ante la conciencia manifiesta de la impotencia á que los tenía reducidos. Pero todo en vano; con la ayuda de Dios seguiré mi vida cristiana con la misma normalidad que hasta ahora, sin la menor alteración ni privada ni pública, asistiendo devotamente á todos los actos del culto y recibiendo todos los sacramentos y sacramentales.

Segundo. A pesar de esa actitud violenta, quedan firmemente en pie todas mis afirmaciones y todas mis doctrinas, que nadie ha rectificado ni refutado, ni es capaz de rectificar ni refutar.

Tercero. El último gobierno de García Prieto, por ejemplo, á pesar de su perfecta legalidad, no tenía derecho á fulminar acusación de antipatriotismo contra los ilustres rebeldes que nos gobiernan, que serán lo que se quiera como gobernantes, según el criterio de cada cual, pero que nadie puede negarles dignamente la gloriosa nota de buenos patriotas. Así también, yo no admito de la presente corrompida legalidad eclesiástica que combate, la nota de anticatólico mientras mis obras se inspiren en la doctrina y ejemplos de Cristo. Soy y seré católico convencido y práctico, y como de tal haré eterna y pública profesión y alarde, y como tal viviré y mo-

riré, mediante los auxilios de la divina misericordia, á pesar de todas las alharacas y de todas las humanas vicencias. La Iglesia de Cristo y la patria son cosas muy levantadas y muy dilatadas para que de su amoroso seno puedan lanzarnos las incomprensiones y las destemplanzas de los que se sienten envueltos en la próxima ruina de todo lo caduco y dañino á los intereses de España.

Esta excomunión no produce más que un efecto gloriosísimo para mí: me dice oficialmente que no pertenezco á la *claque*, lo cual he tenido siempre tanto interés en proclamar, como en proclamar mi fe católica sin atenuaciones y sin respetos humanos.

Se van deslindando los campos. De un lado, los que investigamos la verdad, probamos nuestras afirmaciones, evitamos noblemente á que se nos pruebe el error en que incurrimos, para rectificar; somos ambiciosos de luz, de santa libertad; somos correctos, deferentes; buscamos el orden y la disciplina por la convicción y la dignificación... y de otro, los que huyen, se agazapan, no contestan á la invitación, imponen la ceguera intelectual, defienden la arbitrariedad del poder, quieren que prevalezca su voluntad por la violencia, no admiten más que la servidumbre y un ¡vivan las cadenas!...

¡Entendidos! A los primeros los llamaremos izquierdas; á los segundos, derechas. ¿Os parece bien?

¡Izquierdas españolas: os pongo por modelo á Jesús de Nazareth, el más izquierdista y el más recto y disciplinado de todos los hombres, que comenzó su gloriosa vida pública con una rebelión contra las legítimas autoridades eclesiásticas del pueblo judío!

No son estos momentos de explicar la naturaleza, efectos y procedimientos de la excomunión; no te negaré el placer de conocer todas esas curiosidades, querido lector, y entonces tú mismo juzgarás técnicamente el documento que leíste ayer. Allí conocerás al pie de la letra el texto de esos cánones que se citan y comprenderás, á pesar de tu natural incompetencia en esas cosas, que ninguno de ellos viene á cuento.

Y aquí no ha pasado nada.

J. TORRUBIANO RIPOLL

NUESTRA JUVENTUD

### Los estudiantes liberales

Desde hace mucho tiempo el estudiante español, en el orden literario, sólo daba temas, primero á los pensadores de la regeneración nacional para lamentar sus desastrosas dotes morales, y segundo á los gacetilleros, para relatar los consuetudinarios alborotos, anunciadores de la proximidad de



Pascuas ó de alguna pretensión festiva que se intentaba anticipar por ese procedimiento. Fuera de eso, la primera materia de nuestras Universidades era gris, páramo espiritual, indiferencia ó rutina. Sólo las asociaciones de estudiantes católicos bullían. Bajo ellas se adivinaba la inspiración de quienes dicen abominar de la política; pero que son los primeros en llevarla, siempre que les conviene, allí donde nunca la hubo.

Este absentismo alarmante, síntoma de acefalia, de nuestro elemento estudiantil, no se estila en ninguna parte. En otros países los estudiantes son las avanzadas de las nuevas generaciones que han de tomar en sus manos la responsabilidad de regir, en todas sus actividades, á su país. En Inglaterra y Alemania el estudiante es un elemento importantísimo en la vida espiritual de la nación. En Francia recientes son las luchas sostenidas por los jóvenes de hoy, viejos de mañana. Las filas del nacionalismo, por ejemplo, se nutren en buena parte de estudiantes. En Sudamérica, las Federaciones de estudiantes son un factor casi decisivo, en ciertos momentos, en la vida pública. Tal ocurre en Chile y en la República Argentina. Sólo España ha constituido hasta hace poco una excepción.

Dijo Figaro que España era el país de la paradoja, y una vez más los hechos le dan la razón al gran satírico. Ha sido necesario que se plen vientos contra la libertad para que haya estudiantes que tengan el insólito gesto de llamarse liberales. Se puede explicar el fenómeno también por el hecho de que en los momentos de prueba cuando en realidad se contrastan valores y surgen virtudes, que dormitan en lo profundo de las conciencias. Pero lo natural es que una idea prospere en ambiente favorable y perezca en el que le es adverso. Una grata sorpresa ha sido, pues, la creación de las Sociedades de estudiantes liberales que acaba de celebrarse en Madrid.

Ya tenemos el estudiante liberal, que es tanto como decir que comienza á tener fisonomía nuestra juventud y á ser propiamente joven. La juventud es inquietu, lucha, ansia de posesión, análisis, rebeldía, generosidad, idealismo. La juventud suele ser exaltada y romántica y afiliarse á todas las causas de última hora, aunque las abandone mañana, cuando la madurez serene su espíritu. Es fuerza de vanguardia, falange iconoclasta, y por lo mismo, injusta muchas veces. Nada de esto ha rexado hasta hace poco con nuestros jóvenes, que como tales no daban señales de vida ni se pronunciaban en ningún sentido. Puestos á definirlos, se hubiera dicho de ellos que no tenían personalidad y que no eran nada. Hoy existe el tipo del estudiante liberal, y esto es un excelente síntoma de renovación.

Siempre que por los viejos y los ma-

duros se ha hablado de renovación nos parecía que se agitaban, con un afán generoso y noble, eso sí, en el vacío, porque echábamos de ver la falta de juventud. Nuestros jóvenes se nos presentaban como una inmensa coquedad, masa nebulosa, muchedumbre de pocos años, pero inerte. ¿Y qué se puede hacer cuando se trata de edificar el porvenir de una nación, si no existe la juventud? Sin ella, el porvenir no existe históricamente. Será un remedo, una mala continuación del presente. Sus funciones serán puramente negativas y animales. Un padre inteligente no puede contentarse con que su heredero prolongue sólo su existencia física. Esto viene sucediendo, desgraciadamente en España. Si se advierte señal de enmienda, es porque hubo algunos jóvenes en quienes la semilla del 98 no fué estéril, y si España ha de vivir y ser grande, será porque tenga juventud. Y decir estudiante liberal es tanto como poseer en algún grado ó en varios el divino tesoro de ser plenamente, puramente joven.

JUAN GUIXE

## Cine clerical

### ESPOSA DEL CORDERO

—¡Hija de mis entrañas! Me la roban, me la matan!... ¡Canallas! ¡Miserables!

—¡Por los clavos de Cristo, señora Indalecia! No se ponga usted así. Al fin y al cabo no es su hija, y si á la chica le tira el convento...

—Es mi ahijada, y la quiero como si la hubiera parido, y el monjío la tira tanto como á mí. La han engañado, le han trastornado la cabeza porque no tiene madre, porque mi cuñada es un jergón sin bastas, y con tal de que le llenen la andorga, sacrificaría mil hijas que tuviera; pero yo no paso por ello, y si hace falta armaré un escándalo morrocotudo. Mi Lola no será monja.

—No sé cómo toma usted las cosas. ¿Qué porvenir tendría en el mundo?

—El que todas: casarse, hacer feliz á un hombre, criar sus hijos y...

—Y pasar hambre y calamidades, como las *probes*, como nos sucede á todas, si es que no tropiezan como yo con un borrachín sin vergüenza que encima nos sacuda la mano. En esas monjas estará muy bien, hecha una señora. Mire usted lo que le ha sucedido á la hija de la señá Nicanora que estaba de fregona en una vaquería, y ahora se pasa todo el día llevando y trayendo niñas de casas ricas en un auto, y la llaman Sor Esmeralda, y come como una reina.

—Que coma gloria. Mi Lola se ha de casar; necesita un marido de carne y hueso, y ser útil al mundo, y pasar penas y alegrías como todo el mundo.

—Mejor es ser esposa del Cordero. —¿Del Cordero? El cordero necesitará ovejas, pero no esposas. Eso lo dicen los encargados de proveer los conventos.

—Para todo ha de haber vocaciones.

—Que las *haiga*. Pero mi ahijada guapa, fresca como una rosa, con sus veinte años, y un zagalón tan bien plantao como el Fermín que le hacía cucamonas, no ha de ser monja, no lo será.

—Usted no puede ponerse frente á su madre; además la chica lo quiere...

—Porque la han amenazado, porque la han asustado, y porque al talego de su madre no le convienen testigos en su casa. Anda hecha un merengue tras el señor Romualdo. Ya le daré yo pa el pelo.

—¡Jesús! Usted hace de Demonio quitándole al Señor sus esposas.

—Lo que le voy á quitar á usted son las narices, si no se larga de aquí.

FRAY GERUNDIO

## Del asistente

Hay tipos de asistentes verdaderamente inimitables.

El asistente sirve de poco al país, pero á su amo suele servirle de mayordomo, ayuda de cámara, portero, lacayo, limpiabotas, cocinero, sastre, costurera, lavandera y planchadora. Cuando asiste á un casado hace las funciones de doncella. Si el matrimonio que explota sus múltiples facultades logra la ventura de tener un hijo, el soldado se convertirá en niñera; y si tiene muchos será maestro de armas del mayor, de equitación y canto del segundo, de costura y baile de las hembras y hasta nodriza del que esté en la cuna.

El soldado que sirve en clase de asistente á un matrimonio sin hijos lamenta más que sus amos la falta del anhelado fruto, aprende á leer con la señora y entretiene sus ocios educando pulgas.

Los asistentes españoles usan el caballo largo y se peican lo mismo que sus amos y con los mismos peines. No se ha encontrado el medio de evitar este abuso ni otro más lamentable, que consiste en limpiar las cucharas con una punta del mandil humedecida en la punta de la lengua.

Se llaman unos á otros por los apellidos de sus amos, y todas las mañanas se reúnen para tomar el aguardiente. Esta es la primera de las contribuciones que paga todo oficial al soldado que le sirve. No es posible enumerarlas todas, porque sería cuento de nunca acabar.

Entre los buenos asistentes hay muchos que sacan á sus amos de toda clase de apuros. Un compañero del que escribe estos apuntes, sentenciado á sufrir dos meses de castillo, co-



misiónó á su asistente para que se presentase al gobernador, llevando el pasaporte, documentos y vestidos del oficial sentenced. Gracias á esta sencilla, pero audaz estratagemá, el oficial se estuvo paseando con toda independencia, mientras el fámulo era tratado en el castillo como un caballero. Y cuentan las crónicas que el asistente, poniéndose á la altura de su misión y desempeñando su papel como lo hubiera hecho el verdadero oficial, enamoró á la gobernadora y á su hija, á la mujer del ayudante y á la cantinera.—A todas las hembras del castillo.

Todo asistente se sirve alguna vez de la ropa de paño perteneciente al oficial asistido. Como sabe que al fin ha de ser suya, se la pone cuando le es posible para que se amolde al cuerpo.

Los soldados de la compañía se burlan del asistente, pero los más encarnizados son los que envidian su posición. Estos le llaman azafranero, machacante y hasta *silbante*, que es lo que más le lastima.

Cuando el asistente es quinto nunca da un recado en los términos debidos. Acababa de llegar á un regimiento un nuevo teniente coronel y se ordenó que los oficiales fueran á cumplimentarlo con arreglo á Ordenanza. Al entrar uno de ellos en su casa le dijo su asistente: «Señorito, han traído la orden de que vayan ustedes á *experimentar* al teniente coronel.»

#### NICOLAS ESTEBANEZ

En Guadalajara se casó recientemente un funcionario público de categoría modestísima. El acto se celebró por la tarde. El párroco de Santa María de aquella capital, impuso como condición para casar á los novios que le dejaran en depósito una cantidad como garantía de que se *velarían*. Como tal exigencia tuvo, por lo perentorio del acto el carácter de un pistoletazo, no hubo más remedio que aceptarla.

A los pocos días el funcionario reclamó al párroco la devolución de dicha cantidad, á lo que se negó, sin tener en cuenta que el hecho de velarse es voluntario.

Se acudió primeramente al Arzobispo de Toledo, quien dijo que tomaría cartas en el asunto, mas no hizo nada. Se acudió en vista de ello al Nuncio, y éste indicó que había que acudir á la jurisdicción episcopal de Toledo, por lo cual es posible que se piense en incoar un proceso con matices sensacionales; de lo cual se alegrarían mucho los impíos lectores de EL MOTIN.

Como me alegraré yo.

Dice *El Liberal* de Bilbao, que ha fallecido en Portugalete á la avanzada edad de sesenta y tres años el consecuente demócrata librepensador don Aquilino Ruiz del Pozo, quien desde

el primer momento de su dolencia hasta el final se negó á recibir los auxilios de la Iglesia, manifestando el deseo de que su entierro fuera civil. Y como carecía allí de familia, pero contaba con infinidad de amigos, á ellos expuso su última voluntad.

Dióse conocimiento de su muerte al Juzgado y la Alcaldía, disponiendo esta última que el entierro se verificase á la sordina, yendo acompañado por cuatro obreros del Ayuntamiento, amén de un guardia municipal, sin avisar á nadie.

El muerto no protestó de la arbitraria medida que impidió á sus amigos acompañarle, dando con su silencio una lección de sensatez al alcalde.

### EL MEJOR OFICIO

El tirar de un carro puede hacerlo un cura y lo mismo un burro é igual una mula. Lo que éstos no pueden tener cual los curas, es amables amas morenas ó rubias. Pero aunque se empeñen los de la tonsura, no harán que el conejo baile la mazurka, ni cantar al cerdo, ni que tenga plumas, ni un cuervo los ojos junto á la cintura; si bien pueden todos con luz y hasta á obscuras hacerle cosquillas al ama en la nuca. Y por eso digo, á los que me escuchan que entre los oficios prefiero el de cura.

#### MANUEL CARCELES

Madrid, 1925.

### SUSCRIPTORES A 25 PESETAS MENSUALES

Eduardo Gómez de Baquero, recibidas 50 pesetas por los meses de Abril y Mayo de 1925.

#### Amigos que han enviado cantidades para ayudar á EL MOTIN

Casino Republicano, 10 pesetas; Valero Latas, 5; Francisco Aznar, 2; Jesús Sebastián, 2; Teodoro Muniesa, 2; Mariano Ibáñez, 2; Manuel Uriel, 2; Delfín Latas, 2; Martín Pérez, 2; Juan Blasco, 1; Lamberto Muniesa, 1; Calixto Lafora, 1; Mariano Fuertes, 1; Gil Ayna, 1; Segundo Muniesa, 1; Daniel Muniesa, 1; Florentino Gracia, 0'50; Pedro Cortés, 0'50; Santos Mayago, 0'50; Pedro Fuertes, 0'50; Joaquín Latas, 0'50; Agustín Pérez, 0'50;

Ruperto Benito, 0'50; Giordano Uriel, 0'50; Timoteo Aznar, 0'50; Joaquín Berdego, 0'50; Martín Brosei, 0'50; Eusebio Puyo, 0'50; Fidel Alfalle, 0'25; León García, 0'25; Lorenzo Ferringán, 0'25; Nicasio Anchelegres, 0'25; Pedro Bernal, 0'25; Eugenio Lafora, 0'25; Cristóbal Grasa, 0'25; Victorino Ferringán, 0'50; Florentino Ferringán, 1; Esteban Gracia, 1. (Todos de Utebo.) Total 46'25 pesetas.

José Sánchez, Orihuela, 3 pesetas; Tirso González, Cáceres, 2.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Salamanca.—Jesús Sainz, abonada su suscripción á fin Diciembre 1925.

Orihuela.—José Sánchez, íd. á fin Diciembre 1925.

Córdoba.—Vicente Lombardía, íd. á fin Abril 1926.

Melilla.—Francisco Romero, íd. á fin Mayo 1925.

Cáceres.—Tirso González, íd. á fin Junio 1925.

Alcira.—Fraternidad Republicana, íd. á fin Diciembre 1925.

Sevilla.—Manuel Canela, recibido su giro de 6 pesetas; conforme.

Huelva.—Guillermo Moreno, íd. de 25; ¿Para qué?

Oviedo.—José A. Fernández, íd. de 11; conforme.

Pasajes.—Santiago Cortaberría, ídem de 25; á su cuenta.

Alameda.—Francisco Leiva, íd. de 50; escribo.

Morón.—Manuel Plaza, íd. de 105; conforme.

Tremp.—Luis Bernadas, íd. de 15'60; conforme.

Almería.—Antonio Tuñón, íd. de 40; conforme.

Ubrique.—Sixto Bohorquez, íd. de 100; conforme.

Ferrol.—Tomasa Torrente, íd. de 50; á cuenta.

Cervera.—Juan Gil, íd. de 14'05; conforme.

Málaga.—Miguel Torres, íd. de 38'60; conforme.

Salas.—Luis Rodríguez, íd. de 6; conforme.

Pamplona.—Luis Larrea, íd. de 11'30; conforme.

### "El libro de la muerte"

Consuelo para la vida

\*\*\*

FOR EL PRESBITERO

Don Ramón Sarmiento

PRECIO: TRES PESETAS

FRANCO DE PORTE Y CERTIFICADO

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.